

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Número suelto, 10 céntimos.

¡Cuanto antes....

cuanto antes!....

Malos aires deben correr para los aliados, cuando cesaron las ironías y las risueñas esperanzas; cuando se inician las quejas entre las naciones de la «entente», y cuando el desaliento se inicia aun en aquellos en que más claro y más cierto veían, con su victoria, el agotamiento total de la grandiosa e incomparable Alemania.

Y nos inclinamos a creer que el término final de esta espantosa catástrofe se acerca, y no favorablemente a los aliados, al observar lo que en Italia pasa, aunque Italia podría, con sus últimos triunfos, ver el porvenir más risueño que los otros pueblos a los que unió su suerte. En la hermosa península mediterránea se agitan las sectas y las logias levantando al pueblo contra la Santa Sede, culpándola de germanófila, para hacerla responsable del fracaso de una guerra impopular e injusta, a la que llevaron a su nación pisoteando pactos a la vez que afirmaban las tradiciones y enseñanzas maquiavélicas.

Si en vez de los temores que hoy sienten en Italia los malvados responsables de la ruina de ese pueblo, vislumbraran el triunfo, tal vez persiguieran al Pontificado, pero seguirían otra táctica, ya que, afirmados y apoyados en el triunfo, tendrían en sí mismos prestigios suficientes para cometer los más enormes excesos. Al levantar y excitar las furias populares contra el Vicario de Cristo, intentan desviar la indignación del pueblo, que pediría la cabeza de los que inútilmente derramaron tanta sangre y consumieron en la hoguera devastadora de la guerra las riquezas necesarias a la prosperidad y desenvolvimiento nacionales.

Por eso y para eso crearon el movimiento revolucionario, cuyos chispazos prendieron ya en el corazón de las multitudes desarrapadas que se presentaron ante el Vaticano amenazadoras y enloquecidas, y por la misma razón, la prensa afecta a los enemigos perpetuos de la Iglesia, solivianta los ánimos y se prepara un parapeto donde ocultarse hasta que se aposen las aguas turbias de la indignación nacional, al ver frustradas sus esperanzas y alejados para siempre los sueños de expansión y poderío que esa misma prensa fingió para empujar a su nación a la lucha.

Pero también equivocan el camino y el procedimiento; desconcertados, van de tumbo en tumbo, sin reparar que al fin pierden terreno y se estrellarán contra los mismos bloques que levantaron para guarecerse. Los Imperios centrales, que, como hemos dicho muchas veces, serán

después de esta guerra los reparadores de las grandes injusticias históricas, amordazarán a los deslenguados y tiranos, y así como ya hicieron surgir el reino de Polonia, del mismo modo Roma será del Papa contra viento y marea de los unitarios italianos; y no porque los católicos lo quieran o influyan para que eso se realice, sino para demostrar al mundo la impotencia de quienes, sin tener aún restañadas las heridas interiores, se creyeron robustos para luchar por los girones de una túnica que ellos mismos, con sus discusiones intestinas, destruyeron.

Cuando en Italia se convengan de que eran peligrosos los pujos irredentistas estando aún sin zurrir y sin consolidar la unión nacional; cuando comprendan que esa unión más que real era ficticia y nacida al calor de la fuerza que le prestara el Canciller de hierro; cuando se compenetren de que sin la unión con Alemania nada son ni nada será ese pueblo engañado con los lirismos de D'Annunzio, se volverá furioso contra sus embaucadores, y en vez de sublevarse contra el Papa, inocente siempre y siempre víctima del odio de las sectas, arrastrará indignado a quienes, en vez de conservar lo ganado, se aventuraron en juego peligroso, en el que el azar se encargó de matar sueños e ilusiones.

Pero mientras esto llega, sin duda alguna los católicos italianos y el Papa serán el blanco de las infamias y tenebrosas decisiones de las logias, y como devotos fervorosos de la Santa Sede, lamentamos los trastornos e inquietudes a que se ha de ver expuesta, y con nuestra adhesión y nuestra protesta hacemos votos al Cielo para que cuanto antes el Romano Pontífice sea Rey y Señor de Roma, y con ello goce de la libertad necesaria a la augusta misión que el Hijo de Dios le encomendara.



Nuestro ilustre Jefe-Delegado, el señor Marqués de Cerralbo, ha tenido que guardar cama varios días, a consecuencia de una afección gripal.

La tos ha cedido mucho y estas últimas noches ha podido descansar tranquilamente.

Muy de veras celebramos su pronta mejoría.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Durante las pocas semanas que hemos dejado de publicar nuestras impresiones sobre los acontecimientos de Europa, en relación con la guerra, que es de vital interés para todos, han ocurrido los hechos que reseñaremos brevemente: En el frente Occidental hubo conatos de ofensiva franco-inglesa en diversos puntos, obteniendo parciales ventajas en el Somme y en Verdún los atacantes, pero sin conseguir un

objetivo estratégico que modificara las condiciones tácticas puramente locales de la lucha; antes vienen a confirmar el desgaste y la imposibilidad para desarrollar un plan importante previsto, consumiendo en estériles esfuerzos los ya agotados recursos en bienes, y, sobre todo, en vidas humanas. La fe en la victoria y las ansias por arrojar al invasor, sufren nuevas dilaciones y desencantos, y sobre el dolor del sacrificio inmenso, han de imponerse ciega y brutalmente nuevos y más dolorosos sacrificios para sostener locos, hasta aniquilarse, el incendio de la guerra.

La pesadilla en el pueblo francés de un año más, de otro invierno en las trincheras, es ya inevitable, porque es real.

Los italianos no dan más señales de triunfo; pues su objetivo irredentista sigue perteneciendo al futuro, y Trieste no les ofrece más realidad, después de año y medio de lucha, que el día que en alas del deseo y la ambición se lanzaron a su conquista.

Y si por Occidente no asoma el laurel y la victoria para las armas de la *décuple Entente*, por Oriente no parece que les ofrezca más garantía su situación; pues los rusos, brazos hasta aquí de los aliados, no hacen concebir esperanza, y si, por exigencia del pueblo hambriento y cansado o por convicción de inferioridad para vencer a un enemigo a quien con sus ejércitos trató en mejor estado de batir vanamente, estrellándose ante su poder segunda y tercera vez, ceden y establecen una tregua con los alemanes, que ya hace tiempo se viene susurrando con más o menos motivo, su causa por tierra recibiría un golpe tremendo de fracaso definitivo; el desenlace de la derrota rumana en vías de consumarse; ¡qué contrasentidos de la vida! esta nacioncita, que les iba a dar la victoria, pudiera cambiar su papel, y de su desastre y castigo propio, ser ocasión y causa de la total derrota de sus aliados.

La campaña submarina sigue *in crescendo*, tropicando buques de todos los calibres y en todos los mares, sintiéndose sus terribles efectos en la carencia de elementos de transportes marítimos, que se va notando entre los combatientes; a ello principalmente se debe, más que a la falta de dinero, las medidas para restringir la comida, la luz y hasta limitar ciertos servicios que se aplican a la población civil en Inglaterra y Francia; por supuesto, que ahora estas cosas no les escandaliza como cuando auguraban de ello el agotamiento de Alemania.

Pues en esta situación, unos sabios—españoles debían ser—han tenido la oportunidad de ir en comarsa a la república vecina y perorar sobre el indiscutible y ya seguro triunfo sobre el bárbaro teutón.

Ha fallecido el Emperador de Austria, Francisco José, y, aunque en momentos críticos para su patria, Dios proveerá al sucesor de aquellas dotes de majestad y gobierno que en tan alto grado tenía el Soberano difunto, y que constantemente puso a contribución en defensa de los intereses de la Iglesia y de su Patria, a la que hasta el último momento vió acechada de enemigos.

Como católico, como Soberano y como patriota, era digno de nuestra admiración y homenajes en vida; en su muerte es acreedor de nuestros sufragios y merecedor de la pia oración de todos los cristianos, que en sentimiento unánime pedirán al Señor por su alma, como nosotros lo hacemos.

Como católico, como Soberano y como patriota, era digno de nuestra admiración y homenajes en vida; en su muerte es acreedor de nuestros sufragios y merecedor de la pia oración de todos los cristianos, que en sentimiento unánime pedirán al Señor por su alma, como nosotros lo hacemos.

Mejoras en beneficio del Clero.

Una humilde proposición.

La fuerza de intensión y extensión a que ha llegado la campaña que actualmente sostiene la Prensa católica en defensa del proletario Clero español, demuestra evidentemente la justicia de nuestras humildes al par que necesarias peticiones de mejorar nuestra carrera; pues dadas las anormales circunstancias de la vida actual, y habida cuenta de lo mezquinas que son las asignaciones que disfruta el Clero, hubiera sido condenarse voluntariamente el Sacerdote católico a morir en espantosa miseria, si hubiera continuado observando el bochornoso silencio en que estaba sumida la honrosa clase Sacerdotal, redundando en perjuicio del prestigio y dignidad que deben rodear a un Sacerdote, máxime cuando, por derecho indiscutible, debiera estar considerado y retribuido por el Estado como la mejor dotada y considerada de las clases de la sociedad.

Nuestros muy dignos Prelados, y a la cabeza de ellos nuestro muy sabio y amantísimo Primado, cual amantísimos padres y celosos adalides del injustamente empobrecido Clero, interpretando fielmente nuestro unánime deseo, viendo que, con sobrada justicia y por necesidad extrema, desea el Clero mejorar su triste suerte, han elevado respetuosamente al Excelentísimo Sr. Presidente de Ministros razonadas al par que enérgicas exposiciones en demanda de humildes mejoras para el Clero, tan olvidado, desgraciadamente, por aquellos a quienes, por egoísmo y conveniencia incalculable, debieran ayudar al Clero y robustecer su autoridad moral, por ser éste el más firme baluarte en que descansa la paz de la sociedad y la estabilidad de la Monarquía.

¿Pero acaso serán suficientes las justas y razonadas peticiones del Episcopado? ¿Bastará para conseguir nuestras legítimas mejoras el que los Sres. Diputados católicos en el Congreso y los Sres. Senadores eclesiásticos y católicos en el Senado luchen denodadamente en favor de tan justas peticiones? ¡Dios quiera que así sea! pero aun cuando vulgar es el refrán que dice: «el gato escaldado del agua fría huye», creo tenga aplicación en el presente caso, por existir desgraciadamente precedentes históricos, de que en otras campañas análogas a la actual, tras ruda, noble y porfiada lucha en favor del Clero, nada llegó a conseguirse, siendo mal síntoma para la causa actual el que el señor Conde de Romanones dijese há pocos días al Emmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza: «que aun cuando en principio le parecían bien las peticiones del Clero, sin embargo, había que tener muy en cuenta la apurada situación del Tesoro Público». ¿No será esta advertencia la preparación de una respuesta negativa, aunque almirada, para nuestras justas peticiones de mejora? ¡Motivos fundados hay para sospecharlo!

El proyecto del Sr. Ministro de Hacienda, relativo a la exención de tributos de las capillas y lugares destinados al ridículo culto de las falsas religiones, queriendo equipararlas ante la ley, pero contra la ley, contra la Sacrosanta Religión Católica, que no puede ser un proyecto preparado de antemano, para que funestamente sirva de contrapeso a las mejoras del Clero, y accediendo a la enérgica protesta del Arzobispado—a la que como la mía se une la protesta de toda la Nación española—, con la concesión de tan funesto como estemporáneo y anticonstitucional proyecto, quede en agua de borrajas, querer contentar al Clero y decirle: que ya que acceden a sus peticiones anulando

el proyecto—como lo anularán—que beneficiaba a las sectas disidentes, se den por satisfechos y desistan de pedir que el Estado mejore la proletaria y angustiosa situación del Clero? ¡Hay coincidencias tan inexplicables! ¿se dan casos tan anómalos!... que es para llenar de extrañeza el que, sin pedirlo las sectas disidentes y queriendo a todo trance aumentar los ingresos en la Hacienda el Sr. Ministro, quiera dejar de cobrar las cantidades con que contribuyen los locales de estas sectas, presentando para ello un proyecto anticatólico y anticonstitucional a la aprobación de las Cortes, precisamente en los días en que las provincias eclesiásticas de Zaragoza, Toledo, Granada y Sevilla, respetuosamente, imploraban al Sr. Presidente del Consejo de Ministros una pobre limosna para el pobre Clero.

Ante coincidencia tan extraña, y habida cuenta de la habitual preterición que del Clero se hace por los bandos políticos turnantes, todo es de esperar y temer de los hombres que rigen a la nación española, y, por tanto, creo que el Clero no debe dormirse en sus escasos laureles, y una vez que la campaña actual, en demanda de mejoras para el Clero, ha tomado la intensidad y extensión que todos anhelábamos, el Clero debe unirse cual si fuera un sólo hombre, dotado de una voluntad férrea, y no debe cejar hasta conseguir sus justas y santas peticiones, para redimirse del hambre y miseria que le rodea, y mejorar su carrera, como todas han sido mejoradas, con justicia, por el Estado.

De sumo valor e importancia es el que nuestros muy dignos Prelados hallan levantado su autorizada voz, haciendo llegar a las Cortes el eco de los tristes lamentos que del corazón del Clero arranca la mísera situación por que atraviesa; mucho hay que confiar, fundadamente, en que los Sres. Diputados y Senadores católicos han de interesarse defendiendo nuestras justas peticiones de mejora, sí; pero de la misma manera que en las gigantescas batallas no basta el talento y valor de los Jefes para obtener la victoria, sino que se necesita también la cooperación de todos los elementos que integran la unidad ejército, de la misma forma creo es deber de todos y cada uno de los individuos del Clero cooperar al esfuerzo que nuestros Prelados han de hacer, para más fácilmente obtener la victoria en la titánica lucha que dentro de breves días habrán de sostener en las Cortes para conseguir algunas mejoras en nuestro beneficio.

La cooperación que podemos prestar a nuestros muy dignos Prelados en el combate que se avecina, aun cuando individualmente considerada sea de nulo valor, sin embargo, hecha colectivamente o con unanimidad, es de fuerza colosal, de importancia suma y de enorme peso sensacional, y tal vez de recurso divino sería en la contienda el que en un día determinado recibiera el Sr. Presidente del Consejo de Ministros 40.000 cartas certificadas de otros tantos Sacerdotes que puede haber en España, en cuyas atentas y respectivas cartas demostrase el Clero la unificación de su voluntad con la de sus muy dignos Prelados; y como quiera que la voluntad individual de todo el Clero, a causa de nuestra común miseria y de los derechos que a todos nos asisten, puede conceptuarse como una sola voluntad común a todos los individuos del Clero, seguramente todos interesaríamos del Sr. Presidente del Consejo de Ministros en nuestras cartas las siguientes peticiones:

- 1.ª Desaparición absoluta del descuento o donativo del Culto y Clero.
- 2.ª Aumento en un 10 por 100 sobre todas y cada una de las asignaciones actuales.
- 3.ª Unificación de cuotas para pagos de consumos y arbitrios que cobran los Ayuntamientos, con arreglo a la asignación que se perciba en nómina—cuya cuota creo ser prudencial el 4 por 100.
- 4.ª Franquicia postal para todas las Oficinas parroquiales; y
- 5.ª Que presupueste el Estado la cantidad necesaria para la jubilación de Párrocos y para la decente reparación de Templos.

¿Es exagerada alguna de estas cinco peticiones? ¿Están comprendidas en las obligaciones que al Estado español imponen los arts. 36 y 37 del vigente Concordato?; pues si no son exageradas y sí justas estas cinco peticiones, y todos seguramente suponéis que sería de gran efecto el escribir y certificar la carta ¿por qué no lo hacemos? ¿qué es lo que para hacerlo nos detiene? En conciencia, cada uno debemos cooperar a tan noble fin, como es mejorar la si-

tuación del Clero, tanto, cuanto posible nos sea; hay que ponernos todos incondicionalmente al lado de nuestros Prelados en la batalla que reñirán en breve; hay que quemar hasta el último cartucho, y poner de nuestra parte cuantos medios lícitos nos dicte la razón y la justicia.

Petite et accipietis; quare et invenietis; pulsate et aperietur vobis, nos dicen las Sagradas Escrituras, pareciendo querer trazarnos el camino que hemos de seguir en el presente caso. Si por no llamar demasiado no se nos abre, y por no apelar hasta el último recurso dejamos pasar la ocasión presente sin mejorar la precaria situación del Clero, después que nuestros Prelados han movilizad sus fuerzas para que pueda ser más fácil la victoria, habremos de empezar a labrar nuestra mortaja por no estar muy lejano el día en que el Sacerdote católico, en la católica España, tenga que morir en un rincón, cubierto de harapos y extenuado por el hambre.

Al Clero toledano, a quien tanto aprecio, brindo esta pobre idea de escribir la indicada carta; si no la consideráis descabellada y sí beneficiosa, aceptarla todos como cosa propia vuestra, difundirla cuanto os sea posible para que llegue a noticia de todo el Clero español; el tiempo apremia, y es conveniente que, antes de empezar la batalla en las Cortes, se reciban las cartas certificadas, y, por tanto, que cada Sacerdote pueda disponer del tiempo necesario para que pueda recibirse a su debido tiempo. Creo que el día 8 de Diciembre sea tiempo oportuno para ello; así pues, si sois de mi modo de pensar, designemos el 8 de Diciembre, para que en ese día pueda recibir el Sr. Presidente del Consejo de Ministros una carta certificada de cada Sacerdote español, en la que, humilde, razonada y brevemente, le interese se digne acceder a la justicia de las cinco peticiones que anteriormente quedan consignadas.

¡Ánimo, pues, Clero de la Diócesis Primada! A Toledo corresponde, por su Primacía, marchar a la cabeza de esta campaña, y si nuestro muy amado, sabio y virtuoso Prelado no se opone, escribamos la citada carta, y no cejemos un punto hasta conseguir nuestras justas y humildes peticiones de mejora en beneficio del desvalido y pobre Clero español.

LEÓN JUANES,
Párroco de Camuñas.

Vianos y Noviembre, 12-916.

Leemos en un periódico local, perteneciente y defensor de los cojos: «... que para gobernantes conscientes de sus deberes y de sus responsabilidades, como los que ocupan hoy el Gobierno, no son precisos otros acicates que los de su amor a la Nación y el concepto de sus deberes».

*¿Pero, y si les faltan los acicates?...
¿Que poco piensan estos liberales!*

Del resurgir de España.

Para cuando Gibraltar vuelva a estar en nuestras manos.

Los años corren, y la punzante espina que llevamos clavada en el Peñón va agudizando cada vez más nuestra sanguinolenta herida, a medida que el espíritu español reacciona hacia las cumbres del más sublime patriotismo.

¡Gibraltar inglés! El Peñón que domina a dos mares, ostentando a los cuatro vientos, en la cima de sus peñascos, los colorines chillones de un blasón que labró su poderío sobre las ruinas humeantes de los pueblos débiles sojuzgados.... ¡La llave del mundo, arrebatada de nuestras manos por una nación páfida y soberbia! ¡Triste sino el de España! Como si tales vejaciones no fueran ya bastante, nuestras costas fronterizas al Peñón, y aun las de allende el Estrecho, ostentando una prohibición villana que un Gobierno nuestro, en día no lejano, aceptó servir... ¡Pobre España, sometida al yugo de sus peores enemigos!

**

Los años corren.... los días pasan.... llegará un día en que amanecerá para Europa un nuevo sol de paz, irradiando amor a los hombres que en sus pechos han albergado odios.... Las razas todas, que hoy se baten, enfundarán sus espadas chorreantes de sangre calenturienta todavía; callarán sus bocas los cañones; volverán

a sus lares los soldados: los que vencieron, entonando himnos de gloria, ceñidas a sus frentes ardorosas guirnaldas de laurel; los vencidos, llorando su desventura, la ruina de su hogar, la muerte del hermano, del padre, y quizá, quizá, su libertad perdida.... De las ruinas de hoy empezarán a emerger, como al conjuro de un soplo divino, nuevos pueblos dispuestos a labrar su riqueza futura, nuevas razas ávidas de reconstruir sobre las cenizas humeantes un poderío naufragado; ¡la voluntad indómita del hombre allanará los mayores obstáculos, sin amilanarse un ápice! y sobre las tumbas, aún calientes, de los caídos, la mano amorosa de la Patria arrojará una paletada de tierra que coronará una Cruz....

**

¿Qué hará España entonces?

España renacerá a una nueva edad, o seguirá haciendo ese camino vacilante y estúpido de hoy, pisando abrojos sus desnudos pies, para ir a caer en un lodazal de humillación.... España no puede encontrarse de otro modo.

¡Todo depende de lo que haya hecho España! Si España sigue el camino que le trazan Lerroux, Melquiades y demás comparsas traidores a la Patria, de todos conocidos, que han sentido en sus manos el cosquillo del oro de ciertas naciones hoy domefiadas casi por el titán germano, que dícense luchar por el progreso y la civilización, aunque la desconozcan por completo, no aspire España a más futuro que al de ser un gozquecillo sarnoso, obligado a servir a fuerza de palizas a su amo y señor, cualquier lord flemático pongamos por ejemplo....

Pero si España sigue firme en su neutralidad, haciendo caso omiso de ciertos ladridos.... a la luna que se dejan oír en nuestra propia casa por los afrancesados de por acá, o que de fuera vienen, y sigue su camino enérgica y firmemente, exigiendo se le respete, España puede y debe esperar en su resurgimiento.... España puede esperar en que, cumpliendo a su debido tiempo con su deber, Gibraltar será español.

Nada de fiarse de promesas que luego resultan papel mojado, sobre cambios con Tánger y con Ceuta. España debe mantener su neutralidad contra viento y marea, y cumplir con su deber en su día, cuando la liquidación con Inglaterra llegue en la hora de la paz. ¡Que dentro del territorio de Iberia no cabe más soberanía que la de la raza latina!

Y luego, ¡a reconstituir nuestro derruido Imperio! Gibraltar español, debe ser el acicate que nos anime a guardar la neutralidad, como a hacer valer nuestra actual situación de neutrales; cuando la paz llegue, Gibraltar español debe ser después nuestro punto de partida para un ulterior florecimiento.

Y luego, miremos a América, en donde 18 pueblos nos esperan ansiosos, para fundir en el crisol de un solo amor nuestros destinos....

En esto debemos ahora pensar, y prepararnos.... para cuando Gibraltar vuelva a estar en nuestras manos.

JOAQUÍN VENTALLÓ.

Dice un periódico de la prensa sediciosa:

«... Es verdaderamente una pena que vosotros (los Concejales), no queráis daros cuenta del papel que la Prensa representa en la sociedad actual.... somos los más eficaces colaboradores con que podéis contar cerca de la opinión, a la que, aun cuando vosotros no lo creáis, encauzamos y dirigimos con nuestra pluma....»

Sólo que la opinión consciente, al leer calumnias y más calumnias, las toma como de quien vienen.

EL CUENTO DE LA SEMANA

Las dos madres.

I.

Era el mes de Abril, y las últimas tintas del crepúsculo desaparecían en el horizonte lejano, dejando tras sí una estela color púrpura que las sombras de la noche ocultaron prontamente. Y era una noche pura, serena; en el azul del firmamento aparecieron millares de estrellas que asemejaban perlas temblorosas en un manto regio, o fragmentos de luz desprendidos de la diadema de un dios.

Noche de encantamiento, ¡misteriosa! el Danubio arrastraba sus aguas murmuradoras, y,

a los rayos de la Luna, parecía una ancha cinta de plata envolviendo a la pequeña ciudad de Regensburg que, alejada de los centros populosos, asentábase sobre una pequeña eminencia, teniendo por muralla el río, que cariñoso lamía sus pies. Hacía dos días que el Rey de Baviera, al frente de sus tropas, había pasado por allí, deteniéndose unas horas para dar descanso a los soldados que habían ofrecido en defensa de la Patria atacada por enemigos fuertes y tenaces, que más tarde habían de retroceder ante el empuje arrollador del ejército germano. En la plaza mayor de Regensburg, rodeados del pueblo, que los aclamaba frenéticamente, entonaban los soldados el himno patrio, cuyos ecos repetía el Danubio como una canción por las ondinias, cantada para que sus aguas llevarán esos ecos benditos a todos los demás pueblos por él bañados.

Millares de voces vitorearon a la Patria, al Emperador y al Rey de Baviera que, en medio de su Estado mayor, contemplaba orgulloso aquel espectáculo verdaderamente admirable; todos eran unos, aclamaban al mismo ideal, y sus corazones palpitaban al unísono, ligados por el santo amor a la Patria. ¡Recuerdo impercedero que jamás se borrará de la memoria de los habitantes de Regensburg!

A las tres de la tarde partió la tropa hacia el punto de destino, y volviéronse a oír las mismas aclamaciones y los mismos vítores; la bandera que cobijó bajo su sombra a tantos héroes, fué saludada con entusiasmo indescriptible. ¡Viva Alemania! ¡Viva el Emperador! gritó un joven de rostro agradable y presencia simpática, desde uno de los balcones del palacio de la Baronesa de Burghaber, antigua morada de esclarecido linaje, que había servido de alojamiento al Rey y a sus ayudantes. ¡Viva! repitió el pueblo a coro, y los soldados, llenos de entusiasmo, empezaron a desfilar ante aquella multitud ébria de alegría, mientras la música dejaba oír los acordes de una marcha triunfal.

Quince días después la tranquila ciudad de Regensburg estaba de luto; había muerto la Baronesa, viuda de Burghaber, y el pueblo todo, sin distinción de clases, lloraba su muerte; era la caridad personificada y todos la debían algún favor.

Su palacio había sido honrado con la visita de Reyes y Príncipes, y hasta del mismo Emperador, que se descubrió ante los restos de los primeros Barones de Burghaber, que habían peleado en la guerra del 70, quedando uno de ellos sobre el campo de batalla, y ante cuyo cadáver el gran Canciller de Hierro, Príncipe de Bismark, pronunció esta frase, que, en letras de oro, estaba grabada en el marco del retrato: «Pídióle la Patria el sacrificio de su vida, y lo dió sin vacilar. ¡Honor a los héroes!»

II.

Tenía la Baronesa un hijo, fiel retrato del difunto Barón, muerto hacía cuatro años, siendo Consejero de Estado; llamábase Guillermo, y era alto, robusto y de fisonomía agradable, en cuyo pecho ardía el fuego del amor patrio. Se había ofrecido voluntario para servir en el ejército, y aguardaba con impaciencia el llamamiento, ansiando la hora de derramar su sangre en defensa de la Bandera tricolor, a cuya sombra habían peleado sus mayores.

El fué el que, en la plaza de Regensburg, dió el grito de ¡Viva la Patria! ¡Viva el Emperador! que fué contestado con verdadero frenes por la multitud allí congregada....

En el palacio de los Barones de Burghaber reina la tristeza; Guillermo, el hijo de la Baronesa, difunta, llora en silencio la muerte de aquella que le llevó en su seno, y la dependencia de la casa reza por la señora, y la ciudad de Regensburg guarda luto durante tres días en memoria de tan excelsa dama....

¡Señor!—dijo un criado presentando una bandeja de plata en cuyo fondo aparecían grabadas las armas de los Burghaber, un águila en campo azul—; esto acaban de traer para vos. Guillermo tomó la carta, rompió nerviosamente el sobre, y vió en el margen el escudo del Imperio. Era una orden del mismo Emperador, dándole el pésame, y al mismo tiempo otorgándole el nombramiento de oficial de ulanos, con destino a Luzk, población recientemente ocupada por los soldados austro-alemanes.

Su rostro permaneció sereno; tenía que partir a la mayor brevedad posible para unirse a su escuadrón, en la ciudad de Leipzig, y aquella misma noche partió en el primer tren, de-

jando al cuidado de su palacio a todos los servidores que en él había, y que eran ya entrados en años.

Con lágrimas en los ojos fué despedido, y él permaneció sin inmutarse largo rato; pero al abandonar su morada, con el recuerdo vivo todavía de la muerte de su madre, sintió en el corazón un vacío, y sacando de su seno el retrato de la Baronesa difunta, lloró, y el llanto humedeció la cartulina, precioso relicario, que acercaba a sus labios y lo besaba tiernamente. Una fuerza secreta le decía que había de volver a su ciudad natal para orar ante el sepulcro de su amada madre, y que en los campos de batalla le respetaría la muerte....

III.

El invierno con todos sus rigores ha llegado, y la nieve, a manera de gigantesca alfombra, ha cubierto montañas y llanuras. Es de noche; una noche oscura; fría; en las trincheras y rodeados por todas partes de nieve, están los soldados de los dos Imperios, arma al brazo y prontos a rechazar al enemigo, que no ha dejado de hostilizar en todo el día. El «tac» «tac» de las balas se oye con insistencia; de repente arrecian los disparos, los cañones vomitan torrentes de fuego; brillan como rojizas culebrinas las granadas que en el aire estallan, y alumbran con resplandores sangrientos la llanura toda blanca. El ábrego azota las carnes de los soldados, y una gritería atronadora e indescriptible se oye en el campo ruso.

Estelas de fuego surcan el espacio, y a su luz siniestra véense enormes masas de enemigos que, a través de la nieve, avanzan hacia las trincheras alemanas. Oyense las agudas notas de un clarín en medio de aquel horrisono tronar del cañón y silbar de las balas, y a su sonido, como un escuadrón de fantasmas salidos del centro mismo de la tierra, surge la caballería teutona; son los terribles ulanos que, a través de la nieve, van al encuentro del enemigo para chocar sus lanzas con las lanzas de los cosacos, y escribir con la sangre de éstos el nombre de su patria en la blanca cegadora de la nieve....

El encuentro ha sido brutal, tremendo; hombres y caballos, en revuelta confusión, ruedan por el suelo. La muerte ha hecho un nuevo llamamiento, y a él acuden todos; los ulanos llevan la mejor parte; la desmoralización en el enemigo cunde; ¡la huida! hé aquí la locura, que se apodera de todos, y confundidos unos con otros, apretújense, y no aciertan por donde escapar.

De pronto, los reflectores germanos alumbran aquel cuadro, horrible, espantoso, trágico; y a su luz, como si fuera una conjura, los ulanos cobran nuevos bríos, y en un esfuerzo supremo y titánico, hacen que las masas rusas huyan a sus posiciones diezmadas, dejando el campo cubierto de cadáveres, que recibieron el beso frío de la nieve junto con el de la muerte....

El oficial Barón de Burghaber ha sido el héroe, y fué el último en retirarse, a pesar de estar herido en el pecho; un acero enemigo quiso que le sirviese de funda, pero el pecho de los valientes es sagrado y la muerte misma lo respeta....

En dos filas, frente al pabellón Imperial, están los soldados vencedores, admirando al héroe que ha de ser condecorado con la Cruz de Hierro, la más alta distinción del Ejército alemán. Es una ceremonia solemne, hermosísima, el Emperador la coloca en el pecho del Barón de Burghaber, mientras que la música entona el himno patrio, y Guillermo de Burghaber, emocionado, se acerca a donde está la bandera de la Patria, y, con los ojos preñados de lágrimas, la besa y dice, con la voz entrecortada por los suspiros: «He perdido una madre, cuyo recuerdo vive y vivirá perenne en mi corazón, y otra generosa me acoge bajo su manto. ¡Viva la Patria! ¡Viva el Emperador! Y cayó de hinojos bajo la enseña bendita del Imperio que, orgullosa, flameaba al viento....»

BEN-AMÉD EL ZEGRÍ.

Toledo 916.

¡Señor Alcalde! Según nuestras noticias está la Comisión de Hacienda confeccionando los nuevos presupuestos. Rogamos a S. S. no olvide en consignar alguna cantidad para la adquisición de unas barquichuelas para poder entrar, con alguna comodidad, en el evacuatorio de Zocodover; pues hay que echarse a nado, y con estos frios....

LA MANIFESTACIÓN DEL DOMINGO

El pasado domingo se celebró una manifestación organizada por la Casa del Pueblo, con el fin de pedir al Gobierno el abaratamiento de las subsistencias.

A las once de la mañana salió la manifestación de la Casa del Pueblo, llevando a su cabeza varios Concejales y el Diputado provincial Sr. Ledesma.

Después de recorrer las calles más céntricas de la Capital, una Comisión subió al Gobierno, siendo recibida por el Gobernador Sr. Ignésón, que prometió elevar las peticiones al Sr. Conde de Romanones, recomendando guardar el orden que habían seguido hasta llegar al Gobierno. Desde los balcones dirigió unas palabras a los manifestantes, que esperaban la salida de la Comisión, expresándose en los términos antes dichos, terminando con un «viva a Toledo!» que el público aplaudió mucho.

Pero se iba deslizando el acto serio, sin incidente alguno; el Presidente de la Casa del Pueblo, entusiasmado, sin duda, por los aplausos que los obreros tributaron al Gobernador, nos dirigió también unas palabras sin coherencia y entrecortadas por el azoramiento, que el público acogió con una sonrisa general, no faltando guasones que, para hacer un chiste malo, decían, maliciosos, al que, cogido con las dos manos a los hierros del balcón, balbuceaba palabras: «¡apañado llevas el ojo!», (porque el pobre tiene uno remellado).

A la vuelta de la manifestación hicieron uso de la palabra desde los balcones de la Casa del Pueblo dos obreros y el Sr. Ledesma.

A la manifestación del domingo no asistió el Ayuntamiento bajo mazas; pero, en cambio, asistió el director, redactor y repartidor del Heraldo Obrero, disfrazado de conserje de la Casa del Pueblo y con gorra nueva. ¡Cómo progresamos!

COLEGIO
SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espacios locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm. 7.
TORRIJOS

Sindicato de LA ESTRELLA

Signe en aumento el entusiasmo hacia el Sindicato; los agricultores y braceros, convencidos de los beneficios que de él obtienen, y persuadidos de que sólo en esta institución social encuentran sus reivindicaciones y el logro de sus aspiraciones, dejando a un lado prejuicios y miramientos y desentendiéndose de las predicciones que en contrario les hacen, con verdadero júbilo, dan sus nombres al Sindicato, y cada día aumenta el número de sus socios, contando actualmente con un total muy considerable de ellos.

Como prueba de su vitalidad y de los propósitos que les animan, muy pronto será una realidad la adquisición de un edificio social para el mismo, en el que, a más de servir de lugar de reunión para sus socios, y fomentar el espíritu de asociación con el continuo trato, en él encontrarán libros que les instruyan de cuestiones de agricultura, y periódicos católicos que contrarresten la influencia de los liberales y poco religiosos.

También se cuenta con el ofrecimiento de un Sr. Maestro nacional de niños, que generosamente se presta a dar enseñanza primaria a los hijos de los socios, y se está estudiando el modo de que este rasgo, hermosamente plausi-

ble, se convierta pronto en un hecho beneficioso.

Actualmente se está contratando un préstamo de una considerable cantidad con el Banco de León XIII para distribuirla entre los asociados, la que vendrá a remediar muchísimas necesidades, y les evitará tener que echarse en brazos de la usura, que tan terribles estragos ha venido ocasionando en este pueblo.

Los proyectos en cartera son muchos, y por hoy termino esta información, con otra noticia verdaderamente satisfactoria, que demuestra los bríos con que ha empezado a funcionar el Sindicato, y es, que dentro de breves días comenzará a operar la Cooperativa de compras, para lo cual se tiene hecho pedidos de diversos géneros para el consumo de sus socios, con lo que encontrarán notable economía en los artículos, entre los precios que se les ha de poner y a los que venían adquiriéndolos anteriormente.

Por no ser más extenso, omitiré otros proyectos que no tardarán en verse implantados, y de los que en sucesivas crónicas se ocupará

EL CORRESPONSAL.

PROVINCIALES Y DIOCESANAS

PEAL DE BECERRO (JAÉN).

Se ha terminado con mucho fruto espiritual de los fieles el solemne novenario de Apimas, en el que nuestra flamante orquesta ejecutó composiciones tan delicadas como las que a continuación indico:

N. González.—Eterno Padre, en sol mayor.
L. Azcona.—Eterno Padre, en sol menor.

Anónimo.—Eterno Padre, en si menor, número 7 del Repertorio de Cánticos Sagrados del P. González, C. M. F.

A. Oller.—Lamentos de Las Animas, en mi menor, coro a dos voces y estrofa a solo de tenor

L. Mochales.—Ne Recorderis, en re menor a tres voces. Deum veneris, a canto gregoriano.

Desconocíamos la emotividad religiosa de dicho canto gregoriano y de las composiciones en él calçadas. Hoy saboreamos con placer sus místicas dulzuras, gracias a la feliz iniciativa de nuestro incansable Sr. Cura ecónomo.

La concurrencia de fieles al templo, inmensa, como nunca. Nuestra enhorabuena al Sr. Cura, alma de este movimiento, y a D. Isicio Mata y a D. Juan Francisco Díaz, que con tanto acierto secundan sus iniciativas.

—La Juventud Católica de San Luis Gonzaga inauguró, con solemne función religiosa y procesión, la bellísima imagen de San Luis, el día 29 de Octubre último. Ha sido esculpida en los talleres del renombrado artista valenciano José Tena.

—Muchas felicitaciones ha recibido el día 9 del corriente nuestro simpático y activo señor Cura ecónomo, D. Teodoro Molina, con motivo de su fiesta onomástica. Durante todo el día desfilaron por su casa personas de todas las clases sociales. Por la noche obsequió a sus relaciones con un abundante y delicado lunch, durante el cual la orquesta hizo las delicias de la reunión. Todos salimos complacidos de la amabilidad y exquisito don de gentes del señor Molina, y anhelando se repita indefinidamente la fiesta con igual motivo.

—El día 2 de Noviembre dió a luz, con felicidad, un hermoso niño, la señora de nuestro querido, amigo D. Antonio Tamargo, hermano de nuestro también entrañable amigo D. Ambrosio Tamargo, Párroco de Pozo-Alcón. El día 5 del mismo mes se le bautizó, recibiendo los nombres de Antonio, Justo, Aurelio, Ambrosio. Acto seguido D. Aurelio García y D.ª Encarnación Ramos, padrinos del bautizado, obsequiaron a sus numerosas relaciones con abundantes pastas, licores y habanos en casa de D. Antonio. Nuestra sincera felicitación a los padres del niño.—R. GARCÍA LÓPEZ.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 22.

Presididos por el Alcalde interino Sr. Hormaechea, y ocupados los escaños por los señores Marín, López y López, San Román, Gamero, Mora, Villarreal, Sancho, Marina, van-den-Brule, Aparicio, Villarrubia, Hernáez y Lozoya, celebraron sesión, en segunda convocatoria, nuestros municipales.

Aprobada que fué el acta de la anterior, se aplaza hasta la sesión próxima una moción del Sr. Villarreal, proponiendo se solicite la compensación del Contingente por los créditos contra la Diputación Provincial.

El Sr. Fernández Villarrubia propone que del importe de las multas que se impogan por denuncias de los Guardias, se conceda a éstos un tanto por ciento; acordándose que, cuando se discutan los presupuestos, presente una enmienda.

Se da lectura a un informe de la Comisión defensora de los intereses históricos y artísticos, proponiendo que los cajones instalados en la Puerta de Visagra y en las inmediaciones de todas las murallas artísticas, sean retirados a una distancia conveniente, para que no reste vista y belleza a los monumentos. Se entabla

con este motivo una acalorada discusión, en la que el Sr. Aparicio censura el informe de la Comisión, llamando inhumanos a los que la componen, porque sin reparar en el daño que causan a unos industriales, presenta a la aprobación del Concejo el informe que nos ocupa.—No pensaba así el Sr. Aparicio cuando hacía ir a algunos a su casa y los retenía ciertos recibos para que los volvieran a satisfacer de nuevo.—

El Sr. San Román contesta a lo dicho por el Sr. Aparicio diciendo que si él supiera que esos industriales se quedaban sin comer porque retiraran unos metros sus puestos, sería el primero en remediarlo, pero que a él le está encomendada la conservación del arte en nuestra Ciudad, y sólo cumpliendo con un deber la Comisión presenta este informe. Intervienen en el debate varios Sres. Concejales, acordándose, por votación, que retiren los cajones los industriales, dándoles como plazo dos años.

Pasa a informe de la Comisión una instancia de varios individuos del Cuerpo de Bomberos pidiendo una gratificación.

Pasa igualmente a informe una relación de las asistencias facultativas presentadas por el Doctor Cappa.

Se conceden varias licencias para ejecutar obras; pasa a la Comisión una instancia solicitando licencia para sacar piedra en las inmediaciones del Baño de la Cava. Se aplaza la discusión del presupuesto para el próximo ejercicio para cuando se reúna la Junta de asociados, y se aplaza hasta la próxima sesión un informe de la Comisión de Hacienda sobre el abono de cierta cantidad.

Es aprobado el informe del Sr. Inspector de Carnes y Contaduría en la instancia de los matarifes de ganado de cerda; la instancia de don José del Monte solicitando la cesión del Teatro de «Rojas» para celebrar una velada teatral, y otra de varios vecinos de la Calle de la Plata informada por el Sr. Arquitecto sobre deficiencias en el abastecimiento de Aguas.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Lozoya solicita que den cuenta los Sres. Marín y Marina del resultado de la reunión de Alcaldes que se celebró en Madrid y fueron comisionados. El Presidente, que las pasa azules cuando tiene que sentar la proposición para una votación, dice que no encaja lo que solicita el Sr. Lozoya en ruegos y preguntas, y después de intervenir otros Sres. Concejales en el asunto, retira el Sr. Lozoya la pregunta.

El Sr. Villarrubia solicita que figure en la próxima orden del día el que se satisfaga la pregunta del Sr. Lozoya, pero como fuera interrumpido por el Sr. Marín, que no opina de este modo, el Presidente ruega al Sr. Marín guarde silencio, siguiendo éste hablando en forma descortés, por cuyo motivo el Presidente se impone a grandes voces. Parece mentira cómo se pinchan los garcía-prietistas. Pocos y mal avenidos.

Y después de otros ruegos de menos importancia, se levantó la sesión.

NOTICIAS

Posesión.

El día 19 la tomó del cargo de Director del Colegio de Doncellas el M. I. Sr. D. Francisco Frutos Valiente, Capellán mayor de Reyes de la S. I. P. Asistieron al acto las autoridades de la localidad, el M. I. Sr. Deán de la Metropolitana y distinguidas personalidades de la alta sociedad y todo el personal del Colegio.

Las Srtas. Colegiales ostentaban el traje de gala.

Cuando el Sr. Gobernador dió posesión al nuevo Director, éste pronunció un elocuentísimo discurso de gratitud para el Eminentísimo Prelado; saludando a todos los concurrentes con la cortesía y verbosidad que le es característica, y singularmente a las Srtas. Colegiales, ante las cuales expuso, con concisión y sencillez, las líneas generales de su programa.

A las muchas felicitaciones recibidas por el Sr. Valiente unimos la nuestra, al par que nos regocijamos al considerar el gran acierto de los Patronos del Colegio nombrando para su dirección persona de tanta valía y de virtudes tan apreciables.

Regreso.

El día 17 regresó de Burriana, su pueblo natal, el Ilmo. Sr. Obispo auxiliar; reciba nuestra respetuosa bienvenida.

Otro colega.

Hemos recibido la visita del periódico *El Eco del Tormes*, de Barco de Avila; muy gustosos establecemos el cambio.

Aniversario.

En Illana (Guadalajara), se celebró el día 14 del actual un solemne funeral por el alma de D. Francisco Molina Gómez, fallecido en citado pueblo el 5 de Noviembre de 1912; a su esposa D.ª Dorotea García Navarro y a sus hijos D. Francisco, Presbítero, y D.ª Concepción, les reiteramos una vez más nuestro más sentido pésame.

ANUNCIOS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

—¿Saber la hora en que vive?
—¿Ser puntual en sus citas?
—¿No perder nunca el tren?
—¿No dejar pasar la hora del Banco?
—¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELÉN, 15

JOSÉ HURTADO

BELÉN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

CERA--BELLIDO

(MARCA REGISTRADA)

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

PRECIO: Pesetas, 2'13 libra.

Franca Estación destino desde 3 arrobas

FRANCISCO BELLIDO RUBIO

(Andalucía) Andújar.

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

Panadería.—Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
Ultramarinos.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
Buñolería.—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.
Droguería.—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
Cerería.—Elías Gaián.—Comercio, 62.

Platería.—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora.—Comercio, 17.
Café "Español."—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
Tejidos y Paquetería.—Huertas y Carrión.—Calle Nueva.
"La Antigua Funeraria."—Benito San Román.—Sal, 11.
Zapatería.—Juan Arévalo.—Comercio, 31.
Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones

de

Banca.

Cájas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

POLITICA NETAMENTE CATOLICA, ANTILIBERAL

REGIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES.—ES EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

El anunciarse en el semanario EL PORVENIR es convenientísimo, no sólo por su extensa circulación en todas las provincias de España y muy en particular en las que comprende nuestra dilatada diócesis, sino por la extraordinaria economía que se observa en sus tarifas.

PARA ANUNCIOS ENTIÉNDANSE CON NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Redacción y Administración: SANTA ISABEL, 26.—TOLEDO